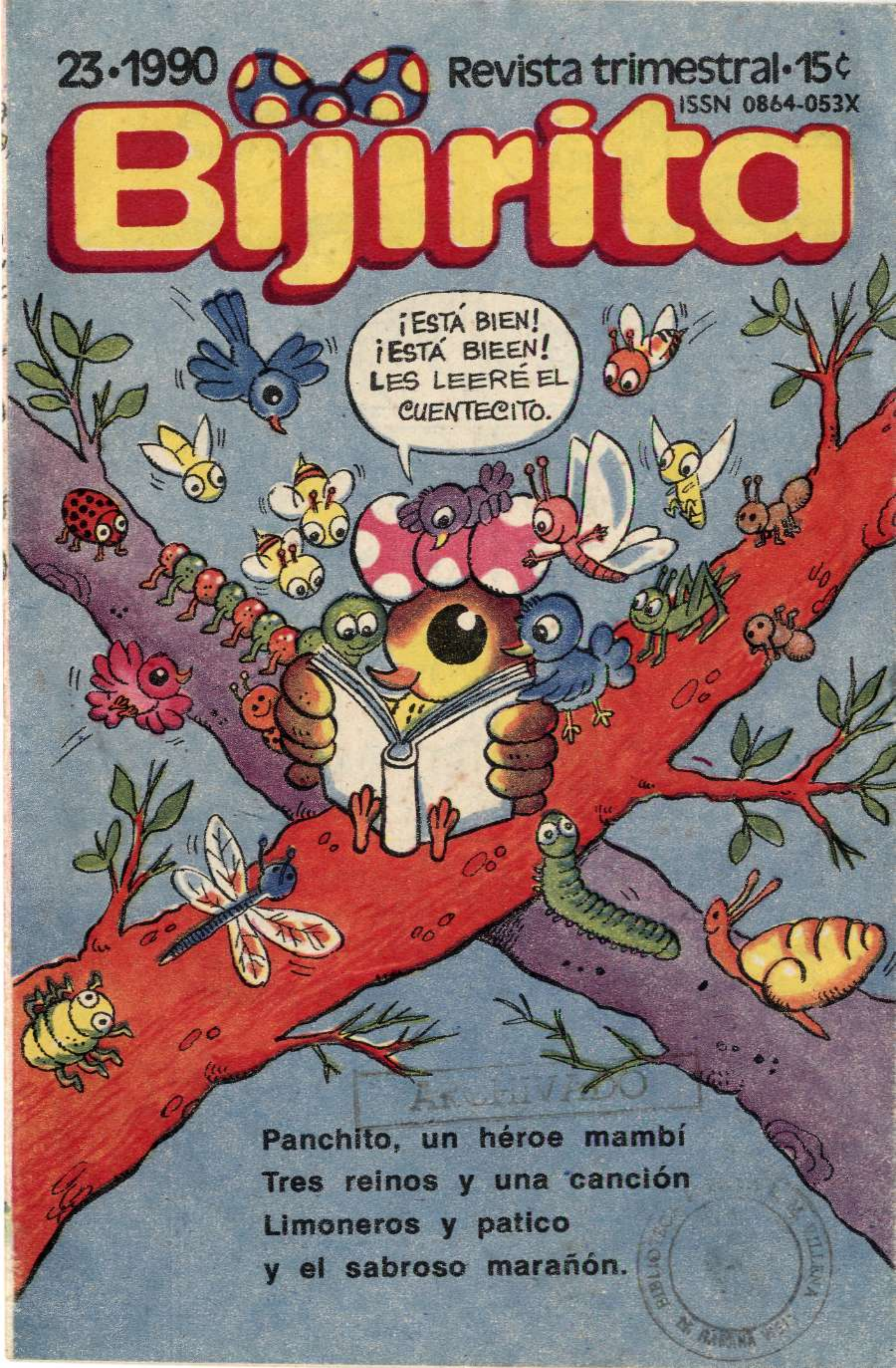

23•1990
Revista trimestral•15¢
ISSN 0864-053X
Bijirita
¡ESTÁ BIEN! ¡ESTÁ BIEEN! LES LEERÉ EL CUENTECITO.
Panchito, un héroe mambí
Tres reinos y una canción
Limoneros y patico
y el sabroso marañón.


las titos
de Oli
OLI, ¿JUEGAS A ADIVINAR?


BUENO, ¿QUIÉN EMPIEZA?
YO. AQUÍ VA LA PRIMERA.


UNA QUE TUVO DOS, ES PARA CADA UNA DE LAS DOS, ¡LA UNA!
?


UNA, DOS, ¡LA UNA!


YA SÉ: ¡NUESTRA MAMI!


ESCUCHA ESTA OTRA, BLANQUITA, DICE:


GUARDADO EN SU CUEVITA NO VALE NADA, SÓLO ES TESORO, CUANDO SE REGALA.




CREO QUE LO SÉ.
JUM

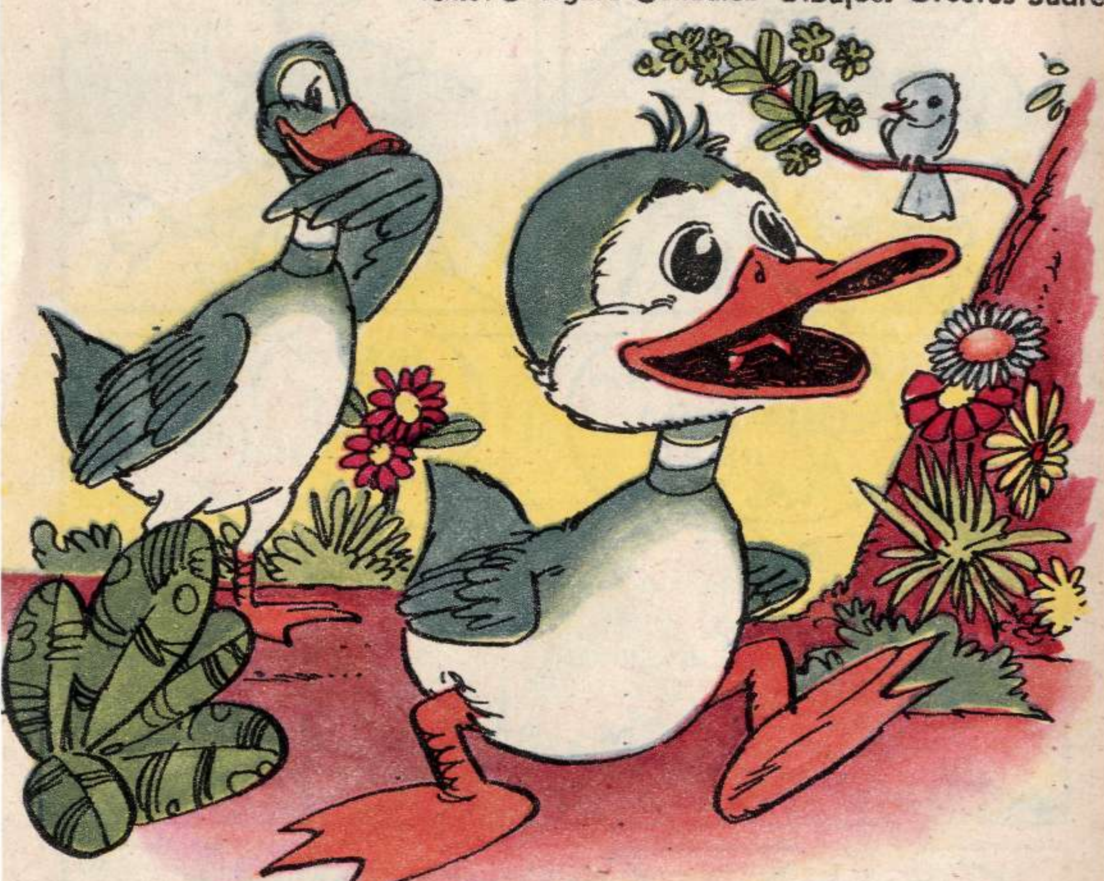

¡UN BESO!
¡¿?!


LA ÚLTIMA, UNA PARA ADIVINAR LAS DOS.
¡LA MÁS LINDA!
DICE:


MÁS QUE UN YO, MÁS QUE UN TÚ, LO QUE MÁS QUEREMOS, TÚ Y YO.
¡MI HERMANA!

EL PATICO QUE NO SABÍA DECIR ¡CUA! ¡CUA!

Texto: Georgina González–Dibujos: Orestes Suárez



Bolito era un pequeño pato, muy gracioso.

Como todos los patos, nadaba y se zambullía en cualquier lugar donde hubiera agua. Tenía cerca un laguito y ahí se pasaba las horas, yendo de una orilla a la otra. Era lindo verlo caminar: se balanceaba de una manera muy simpática.

¡Ah!, pero Bolito no sabía hacer una cosa. No sabía decir: ¡Cuá! ¡Cuá!

Su maestra le decía muy seguido:

–Haz un esfuerzo, Bolito, repite conmigo: ¡Cuá! ¡Cuá!

Pero nada, cada vez que hacía la prueba, el patico lanzaba unos gritos muy extraños, unos chillidos que, bueno... Y los demás patos se reían de él.

Un día en que Bolito jugaba en la orilla del pequeño lago vio pasar entre la hierba a un saltamontes. Dio un brinco para atraparlo, pero no lo logró.

El saltamontes había pasado al otro lado de la cerca de alambre, y cuando Bolito quiso cruzarla se le quedó enganchada una pata.

Pobre Bolito.





No sabía como salir del apuro. Estaba muy asustado. Trató de romper el alambre, pero se lastimó el pico.

En ese momento pasó por allí un gato y le aconsejó:

–Oye: haz como yo. Di: ¡miau! ¡miau! Yo lo hago así cuando estoy en peligro.

Y Bolito le contestó:

–Yo no soy un gato y no sé decir eso.

Por el otro lado de la cerca llegó una chiva. Se enteró de lo que le pasaba al patico y le aconsejó:

–Vamos, Bolito, haz algo. ¿Tú sabes lo que es balar? Es lo que yo hago: balar. Es así: ¡bee! ¡bee!

–No seas boba chivita. Tampoco sé hacer eso. ¿No te has dado cuenta todavía de que soy un pato?

Un gorrión que estaba en la rama de un árbol había escuchado las conversaciones con el gato y con la chiva. Desde lo alto miró a Bolito y le dijo:

–Bueno, chico, pues haz como los patos. No tienes por qué maullar ni balar. Di ¡cuá! ¡cuá!, y se acabó.

Bolito se quedó pensativo. Sus amigos tenían razón. Necesitaba aprender a gritar como los patos. Se fue animando. Hizo un esfuerzo. Abrió su ancho pico, respiró fuerte y gritó:

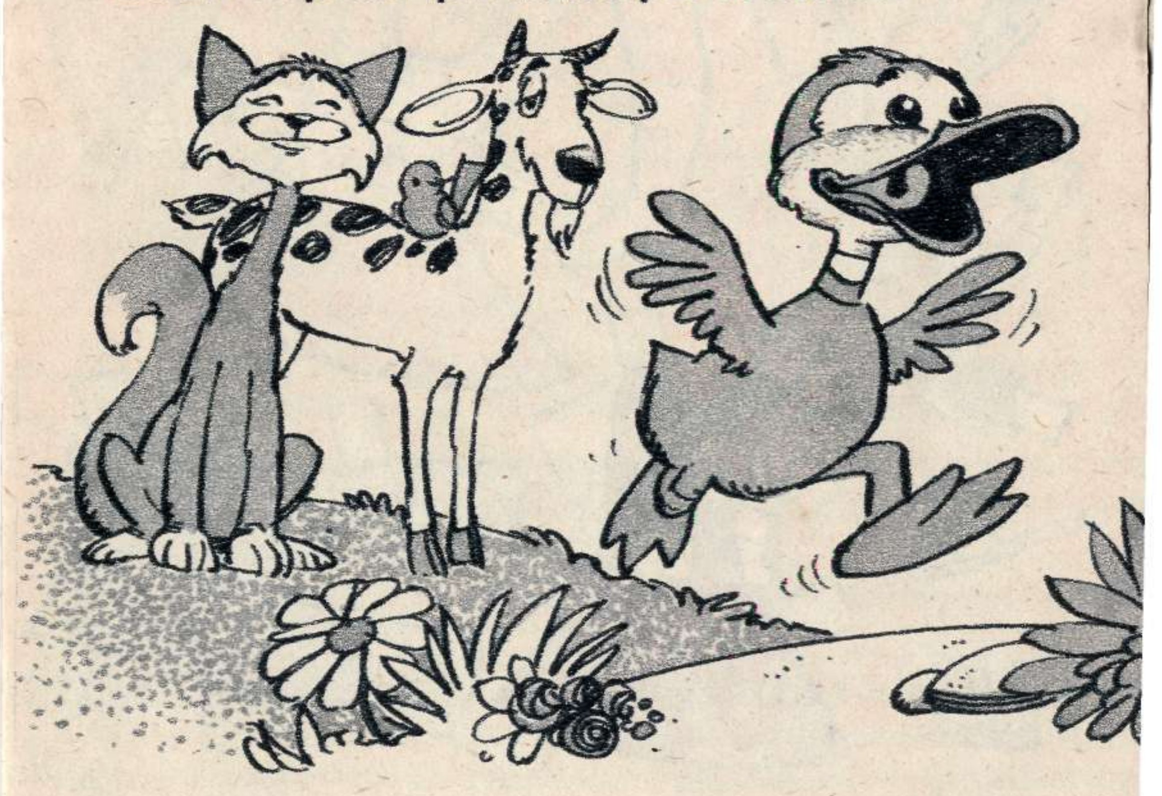
¡Cuá, cuá! ¡Cuá, cuá!

–¡Qué lindo! ¡Puedo hacerlo! ¡Puedo hacerlo!

Estaba contentísimo, y por un momento hasta se olvidó de que tenía la pata enganchada en la cerca.

Cuando oyó los gritos, acudió al lugar un obrero de la granja a la que pertenecía aquella cerca de alambre, y con mucho cuidado, despacito, liberó al patico.

Desde ese día, Bolito sabe decir cuá, cuá, como todos los patos que andan por el mundo.




VIST

E A CLAUDIA Y A DAVID

Dibujos: René Martínez



Canciones

Texto: José Neira
Dibujos: Alfredo Gutiérrez



Cantan la niña y el niño
y nos dicen su cariño.



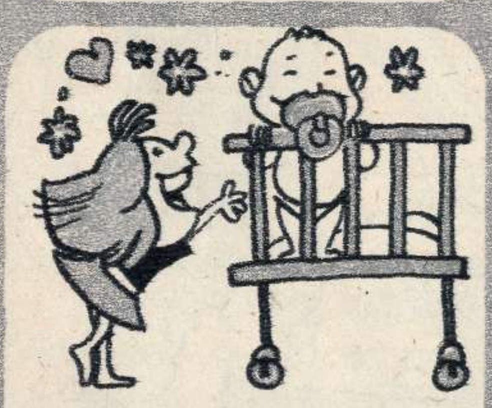
Porque el que suele cantar
sabe querer, sabe amar.



Canta abuelita alegrías
y recuerdos de otros días.



Canta el viejo marinero,
el campesino, el obrero.



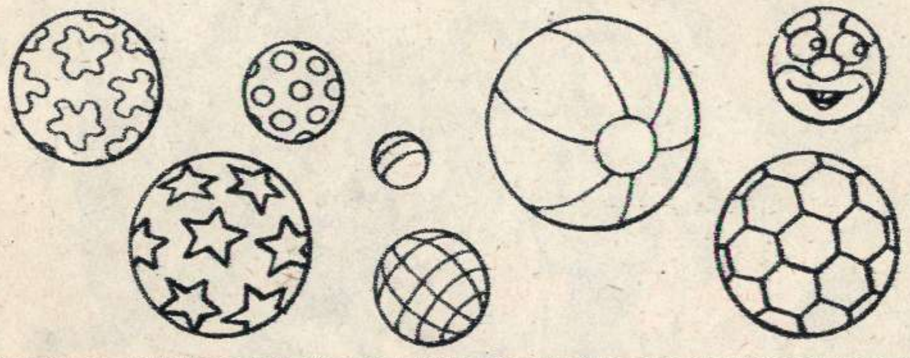
Yo le canto a mi hermanito
que está en la cuna solito.



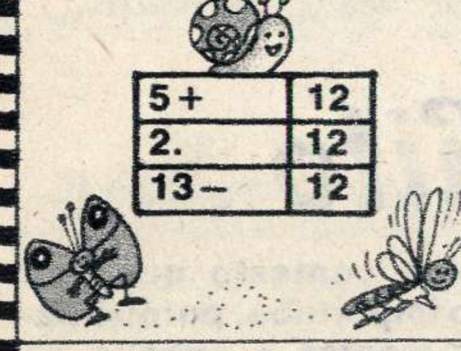
Así que, amiguitos míos,
cantemos con muchos bríos.



Colorea las pelotas.

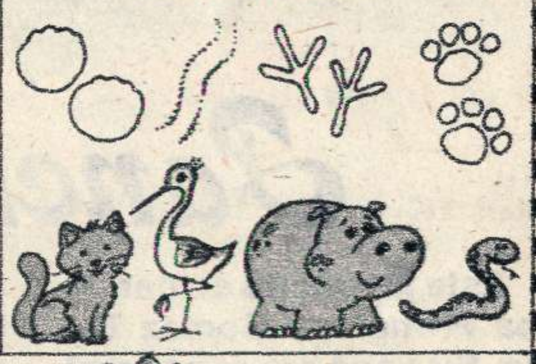


Escribe el número que falta.



5 +	12
2.	12
13 –	12

¿A quién pertenece cada huella?



Para recordar:

¿Cómo le decían a Francisco Gómez Toro?

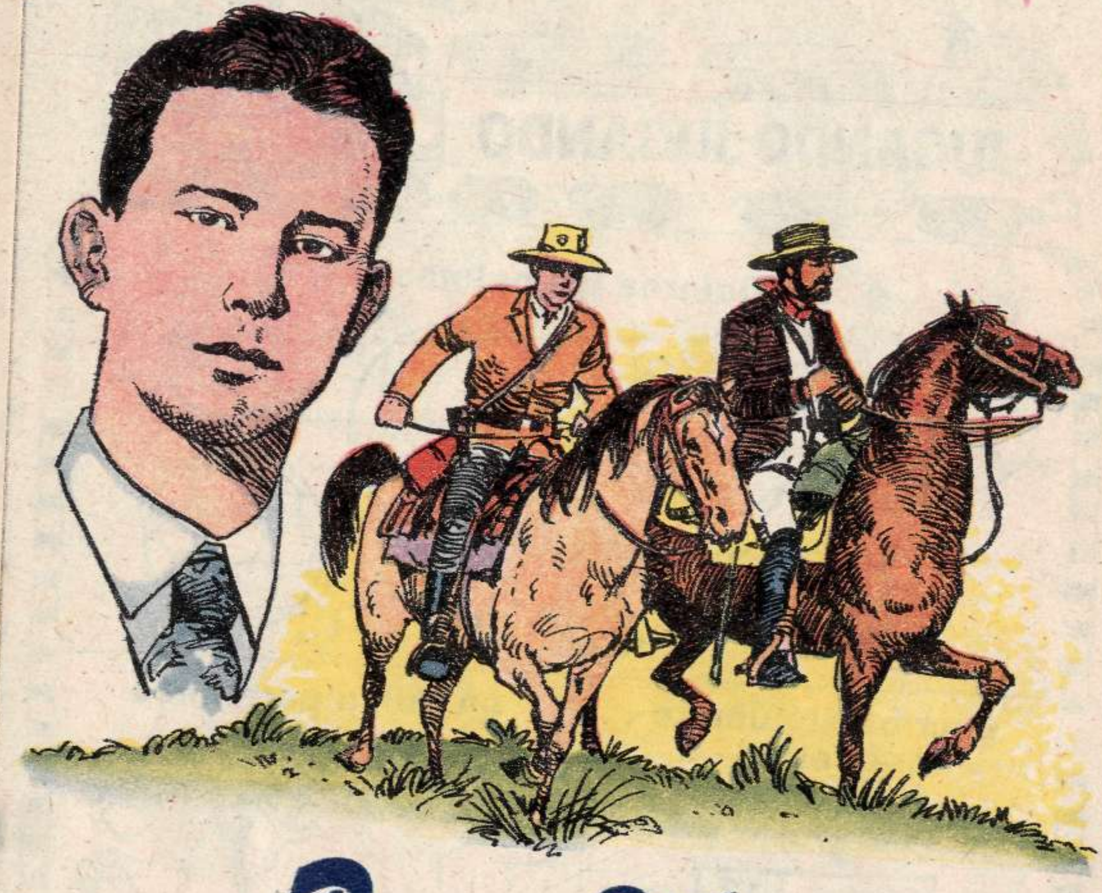
____

¿Quiénes eran sus padres?

____



Papa PAPA *papa*



Texto:
Rosa Leyva

Panchito

Dibujos:
Orestes Suárez

Este jovencito se llamaba Francisco Gómez Toro. Su papá era el general Máximo Gómez y su mamá, Bernarda Toro.

Nació en un campamento mambí. Y allí Antonio Maceo lo cargó. Entonces los padres dijeron que el pequeño tenía malo el piesecito derecho. Pero el general Antonio contestó que eso no importaba, porque para montar a caballo se usaba el izquierdo. Maceo sabía que ese niño sería mambí. Así fue.

Pasó el tiempo y Panchito,como le decían, ayudó a José Martí a preparar la guerra. Lucho junto a Maceo y juntos murieron en combate.

Tres reinos

Texto: Rosa Leyva
Dibujos: René Martínez

El lugar donde gobierna un rey se llama reino y la naturaleza, que es como una reina, tiene tres:

El vegetal, donde están todas las plantas de este mundo. Desde las chiquirriticas hasta los viejos arbolones.

El animal, ahí están los pájaros, los peces, o sea los animales que viven en el aire, en el agua y en la tierra.

El mineral, a él pertenecen las piedras, el oro, la plata, el cobre, el níquel, el petróleo y muchos más. ¡Ah! y el agüita buena que tanta falta hace para vivir y el aire que respiramos.

¿Verdad que estos reinos son muy lindos?



DON LIMONERO

Dibujos: Alfredo Gutiérrez

Arriba, abajo,
Don Limonero,
una ramita
de olor yo quiero.
Para guardarla
bajo mi almohada
y así tenerla
muy perfumada.
Arriba, abajo,
soñar yo quiero,
entre tu sombra
Don Limonero.

Yolanda Paz.





PARA LOS PADRES, MAESTROS, GUÍAS...

A QUIENES LOS ATIENDEN

¡EMPEZÓ EL CURSO ESCOLAR!

¡BIJIRITA tendrá nuevos lectores! Porque los niños de primer grado aprenden a leer enseguida. Habrá abuelitas, papás, mamás, tías... que ayudarán a lograrlo. Y nuestra revista les será muy útil.

Por tanto, les recomienda que sus niños aprendan la poesía y el cuento en verso para ejercitar la memoria. Los Tres Reinos les servirán como un juego: pregunten a sus niños a qué reino pertenecen muchas de las cosas que les rodean y de este modo ampliarán sus conocimientos.

A medida que les lean todo lo que aparece en la revista, les repasan las letras, las sílabas... y los ayudarán a leer más rápido.





No. 23 - 1990. Prado No. 553, Habana 1. Teléfonos: 62-4343 y 31 1869 **Consejo de Dirección**: Ernesto Padrón, Anisia Miranda, Rosa Leyva. **Diseño y Realización**: Ana M. Martínez. **Color**: Margarita Fernádez y Alfredo Gutierrez. **Atención a los lectores**: Marta Herrera y Olivia Gaubeca. **Taller** "Julio A. Mella" del Combinado Poligráfico "Jesús Menéndez". Editora Abril UJC.



Marañón

Texto: Rosa Leyva—Dibujos: René Martínez

Hay una canción que dice, "el marañón aprieta la boca y la semilla da picazón" Es verdad. Yo creía que el fruto es ese grande de color amarillo o anaranjado, jugoso y de sabor agrio y dulce que si lo comes aprieta la boca. Pero no.

El fruto es la "semilla" que está al final. Parece un frijol. Tiene la cáscara dura y para comerlo hay que tostarlo. Es como el maní. Con él se hacen dulces. ¡Qué rico!

La mata de marañón se da en toda Cuba. ¿Tú la conoces? ¿Sí? Escribe y dímelo.